



¿Pascua feliz para todos?

La Navidad se convierte en gran oportunidad para reactivar el consumo, aunque muchos no tengan ningún 20 en la billetera.

Según cifras entregadas, de un total de encuestados (888) un 89% (791) admitió que comprará regalos en esta Navidad y un 11% no lo hará. La mayoría de estos últimos argumentando la «difícil situación económica y desempleo» (74%). Por otro lado, quienes sí buscarán presentes, afirmaron en un 46% que comprarán en un nivel similar al 2023; un 39% dijo que comprará menos y un 15% que comprará más.

A pesar de aquella incertidumbre, es habitual ver al coquimbano o al serenense colmar los malls de la zona, con la tele, la bici o el PlayStation. ¿Hay pascua feliz para todos con la economía por el suelo?

Por otro lado, las tasas de interés, que se mantienen en torno al 10%, han encarecido significativamente el acceso al crédito, limitando la capacidad de financiamiento para los consumidores. Esto ha generado una presión adicional en los presupuestos familiares, obligándolos a priorizar gastos esenciales sobre otros deseos o tradiciones.

Para que los gastos navideños no com-

prometan la estabilidad económica de los hogares, expertos sugieren seguir algunas recomendaciones. Planificar un presupuesto, determinando cuánto dinero se puede destinar a regalos, decoración y celebraciones, sin poner en riesgo otros pagos.

Asimismo, priorizar calidad sobre cantidad. Elegir regalos significativos o prácticos en lugar de comprar por volumen. Este enfoque también promueve un consumo más consciente.

Aprovechar ofertas y descuentos siempre es positivo. Comparar precios y buscar promociones en el comercio local o en línea para optimizar cada peso. Además, se puede optar por regalos hechos en casa. Manualidades o productos caseros pueden ser opciones más económicas y personalizadas, ideales para familias numerosas.

Se debe evitar el endeudamiento excesivo. Se aconseja usar tarjetas de crédito con precaución y preferir compras al contado siempre que sea posible.

En este escenario, las familias chilenas están demostrando notable capacidad de adaptación y priorización, para mantener el espíritu navideño sin gastar de más.